

Biografías cruzadas

Amor a la naturaleza y a los seres humanos desde el anarquismo: Edgardo Ricetti e Isidre Nadal (Llum de la Selva)

Eduard Masjuan*

Introducción

A comienzos del siglo XX, la ciudad catalana de Sabadell fue uno de los sitios elegidos para el ensayo de diversas experiencias de colonias anarquistas y vegetariano-naturistas. Estas se insertaron en el contexto de otras manifestaciones de la cultura obrera de la región, entre las cuales cabe aludir al teatro de ideas o emergente, la prensa escrita por los mismos obreros y el antimilitarismo. Se trató de formas de la cultura que caracterizaron al período heroico de la lucha de clases transcurrido desde inicios de la Primera Internacional hasta la década de 1940 y que se destacaron por el desarrollo de una ética basada en la espiritualidad revolucionaria, y la búsqueda de acceso a un nuevo individuo y a una nueva sociedad. A través de proclamas en favor de la dignificación del trabajo y del desenvolvimiento de una vida en contacto con la naturaleza, se pretendía poner fin a los valores burgueses y los vicios asociados, como el consumo de alcohol y los juegos de azar.¹

La ciudad de Sabadell era por entonces un importante motor económico de Cataluña. Su principal industria era la textil, la cual daba ocupación al 70% de la población activa del lugar. Hacia 1936 contaba con cerca de 50.000 habitantes y estaba rodeada de tierras agrícolas, bosques y zonas de recolección de agua capaces de abastecer a toda la población. Tales características permitían a sectores militantes de la zona postular la posibilidad de alcanzar el autoabastecimiento por medio de la restructuración de la propiedad de la tierra, la supresión de los desequilibrios sociales y la eliminación de los intermediarios que vivían a costa del comercio de los productos básicos.

A través de la construcción de una biografía cruzada entre dos militantes que en la década del '30 participaron en Sabadell de proyectos conjuntos de colonias, nos proponemos dar cuenta de algunos de los contenidos que singularizaron a

la cultura obrera, anarquista y vegetariano-naturista de la época. Se trata del maestro argentino Edgardo Ricetti y del anarquista, naturista y pacifista Isidre Nadal Baqués (conocido por el sobrenombre de Llum de la Selva),² a quienes conocí en los últimos años de sus vidas.

Edgardo Ricetti Scandella: pedagogo anarco-naturista

Como uno de los exponentes del anarco-naturismo en Sabadell, he escogido al maestro y luchador social de nacionalidad argentina Edgardo Ricetti, quien residió durante doce años en la ciudad de Sabadell, y dejó su legado en los proyectos de renovación pedagógica y lucha revolucionaria durante los años de la Segunda República.

Edgardo Ricetti Scandella nació el 12 de abril de 1901 en el seno de una familia trabajadora en la ciudad argentina de La Plata. Fue el quinto hijo de los diez que tuvo el matrimonio conformado por Pedro Ricetti, argentino hijo de italianos, y Ángela Scandella, italiana. Se le puso por nombre Edgardo debido a que, el día de su nacimiento, su padre regresaba de asistir a la representación de la ópera **Lucia di Lammermoor** de Gaetano Donizetti, y decidió ponerle a su hijo el nombre del protagonista.

A los siete años de edad, Ricetti comenzó sus estudios en la escuela primaria anexa a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, la cual se encontraba inspirada en los principios de renovación pedagógica de Joaquín V. González. Acabada la etapa de enseñanza elemental, cursó en la Escuela Intermedia un ciclo de tres años. Continuó luego sus estudios en el Colegio Secundario de la misma universidad, para a continuación matricularse en la Facultad de Ingeniería. Fue en esa época que conoció las ideas de dos grandes teóricos de la renovación pedagógica: Francisco Ferrer Guardia y María Montessori.

* Centre d'Estudis d'Història Econòmica 'Jordi Nadal' / Universitat de Barcelona / masjuan@ub.edu

1 Heleno Saña, **Cultura proletaria y cultura burguesa**, Madrid, Zero S. A., 1972.

2 Luz de la Selva.

Desde los inicios de su etapa universitaria, Ricetti militó en el movimiento de Reforma Universitaria y en su Federación, siendo redactor del diario estudiantil **Renovación**, además de tener una destacada actuación en el teatro estudiantil. Poco después, se trasladó junto con tres amigos a la provincia de La Pampa, donde montaron una pequeña imprenta en la que desarrollaron una intensa actividad cultural.

Entre 1923 y 1925 ejerció como maestro en una escuela racionalista, moderna y laica de la zona de Tigre, a una distancia de 28 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires. La escuela funcionaba con el apoyo de la federación de sindicatos de la localidad y el sindicato de ferroviarios. El pedagogo argentino José María Lunazzi valora la labor docente de Ricetti como una de las pioneras en aplicar en Argentina las corrientes de la escuela nueva o activa en la enseñanza infantil y primaria, en grupos numerosos y populares.³

A finales de 1925, aprovechando las vacaciones docentes y universitarias, Ricetti viajó a París acompañado de dos amigos. Finalizadas las vacaciones, sus dos amigos retornaron a Argentina, pero él decidió quedarse en la capital francesa. Allí conoció a algunos exiliados catalanes por la dictadura de Primo de Rivera, quienes tenían como objetivo hacer una incursión armada desde la localidad francesa de Prats de Molló para derribar al gobierno de facto. A esta milicia se unió Ricetti, pero la acción resultó fallida y acabó como un mero acto de propaganda del catalanismo político.

Fracasado el movimiento, y tras haberse empleado enormes recursos de los catalanes residentes en Uruguay y Argentina, Ricetti decidió instalarse en Cataluña, específicamente, en el barrio fabril de Sants de Barcelona. Allí trabajó como representante de obreros textiles, hasta que una delegación de sindicalistas se contactó con él para, dado que era el único maestro titular que conocían, ofrecerle el cargo de profesor de la escuela del Sindicato Fabril y Textil de Sabadell. El colegio, destinado a los hijos de los obreros, se inauguró en 1926 en la calle Taulí, bajo el nombre de Escuela del Instituto Pedagógico Cultura y Solidaridad, el mismo nombre que tenía la Cooperativa de Producción y Consumo de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) de Sabadell, ilegalizada por la dictadura.

Edgardo Ricetti llegó a Sabadell en febrero de 1927 y asumió el cargo de director de la escuela. Allí introdujo los principios de la educación racionalista de Ferrer Guardia, los métodos de María Montessori y las técnicas de Freinet, que partían de las experiencias de los alumnos en el medio social y natural. El colegio, que llegó a tener 150 alumnos, disponía de un parvulario para niños y niñas de tres o cuatro años a cargo de una profesora, un grado medio atendido por otro maestro, y un grado superior y nocturno para alumnos de 13 y 14 años,

cuya función docente asumió el propio Ricetti. La jornada escolar era de lunes a viernes.



Imagen 1: Edgardo Ricetti, Foto de Edna Copparoni publicada en su libro.

Durante los años de dictadura, la escuela fue fustigada por los inspectores del Ministerio de Educación de Madrid. Entre otras cosas, le recriminaban que la educación fuera mixta y que no tuviera el retrato del rey Alfonso XIII presidiendo las aulas. Con el apoyo de los sindicalistas, que colaboraban en las tareas de la escuela, se acordó colocar carteles dirigidos a los niños y niñas con textos como "El tabaco es el peor enemigo de la salud". Era la época de las grandes campañas anarquistas contra el alcoholismo, el tabaco y los juegos de azar, y en favor de una vida naturista e higiénica más acorde con un futuro ser humano libre de los vicios que propagaba la burguesía.

Ricetti empezaba la mañana con la realización de ejercicios de gimnasia junto a sus alumnos y se procuraba la higiene mediante el acceso al baño. Luego, seguía la preparación del desayuno y la limpieza de los utensilios, al mismo tiempo que se realizaban las compras de lo necesario para la escuela. Todas estas tareas se aprovechaban como elementos para el desarrollo de las clases de matemáticas, gramática, lenguaje, botánica, zoología, etc. Cuando hacía falta, se buscaban experiencias a la orilla del río, en la montaña, en el campo o en talleres de la ciudad, prácticas que permitían a los alumnos desarrollar sus clases en el mismo medio natural y social.

3 José María Lunazzi, **Futurología del Taller y de la Escuela**, La Plata, Ediciones RAE, 1974-1979.

De forma habitual, en la escuela se daban a conocer prácticas naturistas como los baños de sol o las dietas vegetarianas crudívoras. Estas enseñanzas no se imponían, pero eran presentadas como elementos culturales alternativos a los establecidos. Las prácticas de excursiones a la montaña incluían ejercicios en la nieve, así como las excursiones marítimas incluían la natación. Asimismo, se fomentaba la acampada y la coexistencia con la naturaleza.

Las enseñanzas de Ricetti causaron escándalo entre la población y la iglesia católica. Por ello, desde su inicio, se intentó combatir la escuela con la creación de un centro de acción de enseñanza religiosa establecido en la misma calle donde se encontraba la primera. Este centro tuvo que cerrar sus puertas durante la República. En la escuela de Ricetti no se impartía ningún tipo de religión ni ideario político. Acertadamente, el historiador local Andreu Castells calificó a Ricetti de profundamente anarquista, aspecto del todo cierto. Otra cuestión bien distinta difundida por el mismo Castells —historiador oficial de Sabadell y miembro del Partido Comunista— fue un comentario realizado en uno de sus libros que afirmaba que Ricetti, “que era físicamente muy atractivo, iniciaba a muchas de sus alumnas a la práctica sexual”,⁴ acusaciones recogidas de forma literal unos años después por los historiadores Isidre Carner y Teresa Lozano.⁵ Tales afirmaciones, vertidas después de la visita de Ricetti a Sabadell en 1983, causaron un gran disgusto entre sus ex alumnos y su compañera Edna Copparoni.

Las calumnias dieron lugar a la redacción, desde la sede de la Federación Libertaria Argentina, del manifiesto **En resguardo de la verdad histórica**, elaborado en 1995 por Edna Copparoni, los inolvidables Enrique Palazzo y Jacobo Maguid, y el autor de este escrito. El manifiesto sirvió para impulsar el acto académico realizado a modo de homenaje que tuvo lugar en mayo de 1997 en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, acto que llevó el título de “Edgardo Ricetti y la educación obrerista en Sabadell (1927-1939)”. La mesa de intervinientes la compusimos el historiador Josep María Benaul (sucesor de Andreu Castells en el Archivo Municipal de Sabadell) y quien escribe estas líneas, y asistió al evento una nutrida cantidad de ex alumnos de Ricetti, quienes pudieron presenciar el desagravio de la querida personalidad y obra pedagógica de su maestro.

En el citado acto, los mismos ex alumnos se encargaron de desmentir categóricamente las afirmaciones de Castells, manifestando que la práctica del naturismo o el nudismo en la escuela no tenían nada que ver con las prácticas sexuales. Así se rebatieron las injustas afirmaciones del historiador Castells, el cual siempre había mostrado en sus obras hostilidad hacia el anarquismo.

4 Andreu Castells, **Informe de l'Oposició. Del terror a la Segona República, 1918-1936**, Vol. IV, Sabadell, Edicions Riutort, 1980, p. 17.

5 Isidre Carner y Teresa Lozano, **Sabadell tal com era**, Sabadell, Ajuntament de Sabadell, 1993.

La labor de Ricetti en Sabadell estuvo también dedicada, durante los años de la revolución, al impulso de una red de centros docentes conocida con el nombre de Consejo de Escuela Nueva de Cataluña (CENU). Ricetti era en esos momentos secretario local del Sindicato de Oficios Varios de la CNT, a la vez que secretario local, desde 1932, de la Federación Anarquista Ibérica (FAI). Asimismo, tenemos constancia de que en 1927 presidió, en la misma Sabadell, la Federación Local de Grupos Anarquistas. Por entonces formaba parte del sindicato de Profesiones Liberales, cuando todavía no existía el Sindicato de la Enseñanza al que pertenecieron Eusebio C. Carbó, Juan Puig Elías, Máximo Llorca y Federico Urales, junto a otros numerosos profesores racionalistas.⁶ La mayor parte de estos profesores abogaban por las prácticas naturistas desde la escuela como una manera de potenciar una cultura alternativa de oposición al capitalismo y de amor a la naturaleza.

Desde el comienzo de la Guerra Civil, Ricetti formó parte del Comité de Milicias Antifascistas en representación de la FAI, donde criticó con dureza los asesinatos y saqueos de los llamados “incontrolados”. Al mismo tiempo, fue secretario local de la Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), presidente del Sindicato de Enseñanza de la CNT, e inspector de la Federación de Escuelas Racionalistas y de las Colonias Libertarias. A su vez, integró el consejo de redacción del periódico de la CNT-FAI de Sabadell, **Superación**.

Ricetti tuvo una destacada actuación en el proyecto de la Granja Campesina, una finca ubicada en las afueras de Sabadell que fue expropiada por el sindicato de campesinos de la CNT. La Granja Campesina estaba a cargo del antiguo profesor del prestigioso Liceo Anglo-Español de Bremen, Augusto Vergel Téllez, y contaba con el apoyo de una comisión compuesta por Ricetti y Teodoro Ferreres Telma de la CNT. El proyecto funcionó como una colonia donde los alumnos alternaban la gestión y las tareas diarias del centro con los trabajos manuales agrarios y la docencia.

Otra experiencia de la que Ricetti participó fue La Salud, una escuela racionalista ubicada también en las afueras de Sabadell, en el llano de la fuente del santuario de dicho nombre. La escuela atendía a 50 alumnos de ambos sexos, estaba regentada por la maestra anarquista Palmira Luz y su hija Nereida, y contaba con el apoyo del Sindicato de Profesiones Liberales de la CNT.

Finalmente, Ricetti participó de manera activa en la constitución de nuevos centros educativos racionalistas a través del ya referido CENU, ofreciendo por medio de estos la posibilidad de adquirir estudios durante la Guerra Civil a los jóvenes trabajadores que, en edad prematura, tuvieron que incorporarse al mundo laboral. A ello vino a

6 Federica Montseny, **Mis primeros cuarenta años**, Barcelona, Plaza Janes editores, 1987, p. 81.

responder la creación del Instituto Obrero de Sabadell, que impartía un bachillerato abreviado en el cual Ricetti, junto al pedagogo anarquista Juan Puig Elías, tuvo una actuación destacada. Para Ricetti, en la escuela se hallaba la base de la emancipación social.

A finales de febrero de 1939, en el contexto de la Guerra Civil, Ricetti organizó el traslado con tres camiones facilitados por la SIA de los cincuenta niños y niñas que habían sido evacuados de la zona centro de España y eran residentes en la Granja Campesina. El éxodo de la trágica caravana hacia el exilio estuvo lleno de penalidades. Al llegar a Francia, tuvieron que pasar tres días entre la nieve ya que la frontera estaba cerrada. Finalmente, fueron conducidos al campo de concentración de Argelès-Sur-Mer. El frío, la falta de comida y de agua potable provocaron la muerte y la enfermedad entre los exiliados. La evacuación forzada fue el punto final de la experimentación de la escuela naturista autogestionada de Sabadell. De ello dejó constancia el maestro anarquista aragonés Félix Carrasquer.⁷

Ricetti pudo comunicarse con sus padres y conseguir el permiso de embarque hacia Argentina, donde llegó el 21 de marzo de 1939. En Sabadell, todo el material pedagógico de su escuela, la biblioteca y las filmaciones de las actividades escolares, fue destruido por las tropas franquistas.

En Buenos Aires halló trabajo en las oficinas de la Asociación de los Derechos del Niño y dirigió en verano los campamentos educativos de la entidad. Posteriormente, trabajó como corrector de la editorial Bell y como traductor de la Cooperativa de Transportistas Bernardino Rivadavia. Más tarde encontró trabajo como corrector de los diarios **El Día** y la **Gaceta de la Tarde** de su municipio natal de La Plata.

En 1978, una vez jubilado, preparó un viaje a España, pero la detención y posterior desaparición por la dictadura argentina de su único hijo varón, Ariel, lo obligó a rehacer sus planes. Volvió al país ibérico en 1983 junto a Madres de Plaza de Mayo, asistió al VI Congreso de la CNT y visitó Sabadell en el mes de marzo, donde recibió un emocionante homenaje por parte de la población. Fue especialmente emotivo el reencuentro con sus queridos alumnos, ya todos mayores de sesenta años.

Ricetti perdura en la memoria de Sabadell y en el nomenclátor que le tiene presente en el pasaje que lleva su nombre al lado del edificio donde funcionó su escuela y es la actual sede del sindicato de la CNT.



Imagen 2: Paseo de Sabadell dedicado a Edgardo Ricetti.

Isidre Nadal Baqués (Llum de la Selva): anarco-naturista

El amplio y generoso entorno natural de la ciudad de Sabadell constituía, en el primer tercio del siglo XX, el patrimonio cultural más valioso del lugar. Fue allí que Ricetti trabó amistad con Llum de la Selva (Isidre Nadal), quien poseía una pequeña Granja llamada Natura, la que se convirtió en el conocido Jardín de la Amistad. Se trataba de un verdadero campo de experimentación naturista frecuentado desde sus inicios, en 1926 y durante la dictadura de Primo de Rivera, por Federico Urales.

Con Ricetti y Llum de la Selva se procedería, en el cinturón agrícola y forestal de Sabadell, a la realización de las colonias anarco-naturistas más importantes de España. La Granja Natura fue el punto de partida de tales experiencias llevadas a cabo durante la Guerra Civil en los barrios o zonas de Can Rull, Can Feu, La Salud, Ca n'Oriac y Ca n'Argelaguet, todas ellas agrupadas en las denominadas Colonias Agrícolas Naturistas de la CNT de Sabadell.

Isidre Nadal Baqués (1877-1983) llegó a la ciudad procedente de las huertas de la montaña de Montjuïc en Barcelona, donde trabajaba como jornalero del campo hasta que el paraje comenzó a ser urbanizado por la Exposición Universal de 1929. Huérfano desde la edad de seis años, el único referente cultural que tuvo fue la Escuela Moderna de Ferrer Guardia, con quien colaboró estrechamente. Hijo de padres desconocidos, tomó el apellido Baqués que, al parecer, era el de su madre, quien probablemente había ejercido la prostitución en el sector de los bajos fondos de Barcelona, conocidos por el nombre de barrio chino.

De 1898 a 1910, Llum de la Selva fue miembro de las colonias de inspiración tolstoiana, donde aprendió que el amor era la

⁷ Entrevista realizada en 1988 a Félix Carrasquer y su compañera Matilde en su casa de Barcelona.

base de la convivencia, al tiempo que comenzó a rechazar la propiedad, el derecho y el Estado. Al parecer, en esos años, Isidre Nadal recibía personalmente subvenciones del mismo Tolstói, las cuales él se encargaba de repartir entre los colonos. En los últimos años del siglo XIX, fundó las Comunidades de Espíritus Libres, las pioneras comunidades naturistas de España y Cataluña, basadas en la libertad de cada uno de sus miembros y en la responsabilidad individual de sus actos.

Podemos afirmar que Isidre Nadal fue el precursor del naturismo y, ya en el año 1900, obtuvo el grado de Maestro de la Naturaleza por el Atlético Natura Integral. Sin embargo, nuestro personaje no se sentía maestro de nadie. Reconocía su autodidactismo y daba ejemplo con su forma de vida natural. La misma partía de la independencia material y consideraba la existencia interior como principio de liberación del poder y de la explotación del hombre por el hombre. De ahí que solamente se alimentara de frutos como higos, con su particular método de secado para ser consumidos durante todo el año, y de otras frutas y verduras crudas. No admitía ningún alimento cocido, principio que consideraba como una liberación de la cocina y de los placeres superfluos. Llum de la Selva hacía yoga a punta de día, se frotaba las piernas y la cara con limón, iba bastante desnudo en verano y tomaba su baño de sol diariamente.

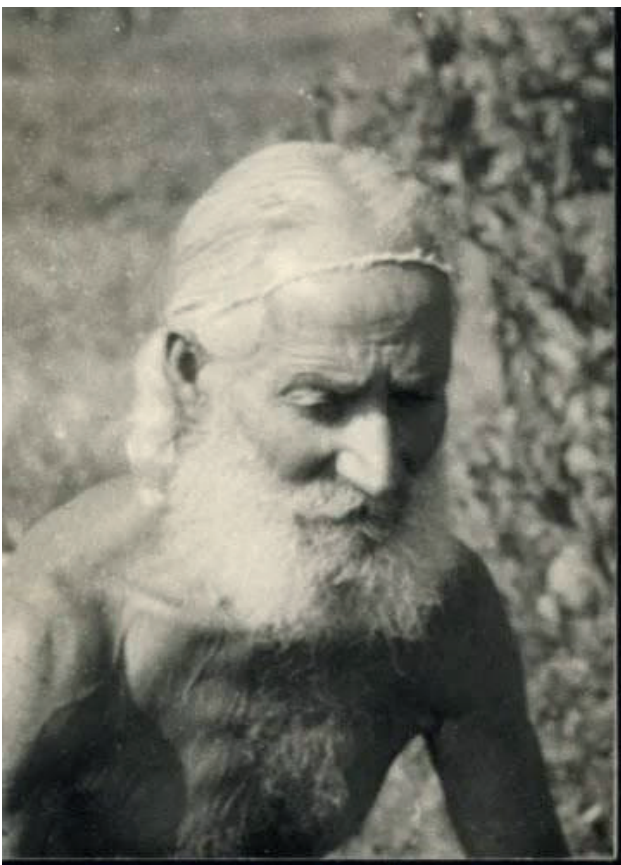


Imagen 3: Isidre Nadal (Llum de la Selva) realizando tareas en su huerto de Sabadell.

Isidre Nadal renunció a la luz artificial por considerar que consumir combustible ensuciaba la atmósfera. Estaba en contra de los bloques de viviendas en alza, a los que él llamaba "nichos" y que poco a poco iban cercando su modesta barraca. Fue un enemigo acérrimo del automóvil y, también, un detractor de la máquina, porque entendía que ésta acabaría superando a las personas, y el trabajador terminaría siendo su esclavo dentro de un sistema de vida monstruoso. Veía, en aquellos años, los efectos negativos de la mecanización de los tejidos entre los trabajadores del ramo.

Sin perder contacto con el anarquismo barcelonés de principios del siglo XX, Llum de la Selva prosiguió la búsqueda de la fraternidad y el amor a la naturaleza. Apenas llegó a Sabadell, fundó con María Alonso la Asociación Protectora de Animales y Plantas. También se integró y animó un grupo de estudios anarquistas denominado Idea y Cultura, que se reunía en un conocido café de la ciudad y en el que participaban Bruno Lladó, Juan Saña Magriñá y Edgardo Ricetti, partidarios de la creación de una organización anarquista como la FAI.⁸ Asimismo, comenzó a colaborar en la escuela de Ricetti de la Cooperativa Obrera Cultura y Solidaridad.

Llum de la Selva quería ser un hombre libre, un ciudadano del mundo, sin patria, familia ni dinero. Para ello, de bien joven, había decidido quemar toda documentación que lo acreditara legalmente. Su compañera, Carme Rull (Flor de Mayo), compró unas tierras entonces marginales de la periferia de Sabadell, en el barrio de Can Rull, en la Sierra del Cameró. Allí instalaron una casa —la Granja Natura— autoconstruida y plantaron las higueras, los almendros, los naranjos y toda clase de vegetales. Sus actividades basadas en la divulgación de la no violencia atraían a una importante comitiva de personas que solían acudir al espacio de lo que él llamaba el Jardín de la Amistad: lugar de reflexión e intercambio de conocimientos sobre la agricultura orgánica y el respeto a la naturaleza. Llum encontraba en la naturaleza la fuente de inspiración para la paz entre los pueblos y las personas, y era un entusiasta partidario de una vida austera, frugal, sin doctrina preestablecida y de rechazo consciente a todo espíritu materialista.

Llum de la Selva encontró en Sabadell un ambiente favorable entre las clases obreras que lo saludaban efusivamente, aunque la gente de orden con frecuencia le gritaba diciendo que se cortara los cabellos y pedían su encierro en prisión por no comer carne. De hecho, nada más arribó al lugar, fue objeto de seis denuncias por llevar el pelo largo y la barba muy poblada.

8 Entrevista realizada a Juan Saña Magriñá en su domicilio del Poble Sec de Barcelona en junio de 1993. La postura en favor de la creación de la FAI en el seno del anarcosindicalismo propició la ruptura de los reformistas llamados "trentistas". Ello implicó una grave escisión que tuvo como consecuencia el traslado de la escuela y de la CNT-FAI a los locales de la Cooperativa regentada por Bruno Lladó, sede todavía de la actual CNT de Sabadell.

Su pensamiento social y transcendental fue una mezcla de mística anarquista y de construcción personal de un ideario inspirado en la naturaleza, que ya en los últimos años de su vida él resumía con algunos de estos conceptos:

Somos una gran familia dispersa por el mundo. Una familia espiritual que no tiene organización, jerarquías, ni poder.

No existen países, razas o idiomas en el corazón de nuestros hermanos los pájaros, los perros, las flores. Ellos no piensan en odiar ni discutir. Tan sólo viven cada instante, viven el presente. Este momento maravilloso es lo único que tenemos.⁹

Así mismo, Llum de la Selva propugnó el feminismo y consideró que la mujer estaba esclavizada por su función de dar vida a nuevos seres humanos en un mundo hipócrita y violento. La mujer, sostenía, tenía que luchar para conseguir su libertad, porque si no lo hacía ella, no lo haría nadie.

El prestigio moral de Llum de la Selva influyó en el anarquismo de Sabadell, pues ya por entonces, en los años de 1930, la ciudad contaba con numerosos vegetarianos y partidarios de la no violencia entre sectores disidentes del poder religioso y político. Cuando tuvo lugar la Guerra Civil, pasó a ocupar un sitio destacado en la colectividad de agricultores. Debido a sus conocimientos agronómicos, fueron muy respetadas sus indicaciones y sugerencias para los cultivos y explotaciones agrarias de los alrededores de Sabadell, desde entonces gestionadas directamente por trabajadores del campo.

Fue entonces cuando su Granja Natura registró una ampliación de sus dependencias en el Jardín de la Amistad, donde además de constituir una biblioteca naturista y pacifista, Llum impulsó dos colonias: una de siete familias en el mismo Jardín, y otra de ocho familias en una finca de Ca n'Oriac presidida por el anarquista Leandro Vargas Latorre. En esta última, con el consejo de Llum, se procedió a la plantación de árboles frutales que todavía recuerdan algunas personas mayores de la ciudad. A estas experiencias se sumó la Granja Campesina de Ca n'Argelaguët, la que se procuró consolidar gracias al apoyo de Ricetti desde la FAI de Sabadell. Tales colonias naturistas, cuyos miembros eran todos vegetarianos, tenían como objetivo la autosuficiencia y el desarrollo de una vida sencilla y libre, sin acumulación de bienes ni formas de intercambio mediadas por el dinero.

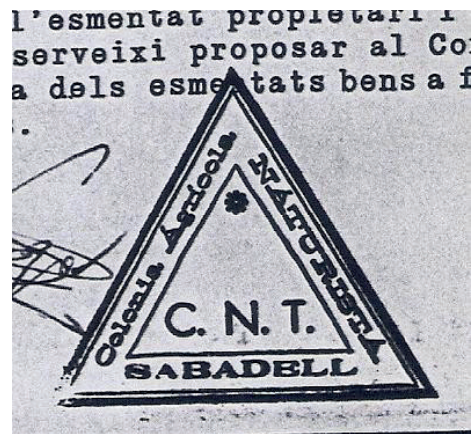


Imagen 4: Sello empleado por la Colectividades Naturistas de Sabadell, Archivo Histórico General Sección Guerra Civil /AHGSGC, Sección Político Social, Barcelona, Expediente 35, Leg. 215/1, 1937.

Finalizada la Guerra Civil, las colonias naturistas fueron asaltadas. Llum de la Selva permaneció solitario en su vivienda del Jardín de la Amistad a lo largo de todo el franquismo y el advenimiento de la democracia. El lugar, progresivamente rodeado por la urbanización, se constituyó en un sitio de peregrinaje de ciudadanos tras la búsqueda del consejo del viejo patriarca naturista libertario. Por el Jardín de la Amistad pasaron objetores de conciencia como Salvador Amela (Rústic) y Pepe Beunza; naturistas libertarios como Floreal Soriguera, fundador y presidente de la Sociedad Vegetariana de Terrassa, y su compañera Maria Dolors Duocastella; y pacifistas como Lluís Maria Xirinacs o Lanzo del Vasto, fundador de las comunidades de espíritus libres en Francia.

El rechazo de Llum de la Selva al dinero lo obligó, en sus últimos años, a buscar crédito en forma de vitalicio (Llum y su compañera Carme no habían tenido hijos) para poder pagar los impuestos. El Ayuntamiento comunista, conjuntamente con la Caja de Ahorros de entonces, presionó al viejo naturista para que abandonase su huerta y su casa, lo cual sucedió tras la muerte de su compañera Carme Rull en 1981. A Llum se le impidió acabar sus días en su amado Jardín.

Para entonces, su avanzada edad le imposibilitaba realizar las tareas cotidianas, y un grupo de miembros de una colonia naturista de fuera de Sabadell lo llevó a vivir con ellos en un pueblo de la provincia de Tarragona, La Galera, donde murió en 1983 a los 107 años de edad. Tras su marcha, su casa fue incendiada para después ser derribada. Diferentes planes municipales preveían la construcción de una vía automovilística de doble dirección que cruzara el Jardín de la Amistad.

En la actualidad, el Jardín es un territorio cada vez más olvidado y degradado. Aun así, se han promovido iniciativas de recuperación de la memoria del lugar como un bien

⁹ Luis Antonio Lázaro, "Llum de la Selva ha vuelto", en *Integral*, n° 37, 1983, pp. 388-392.

común. Y Llum de la Selva es todavía reconocido como un naturista libertario que, gracias a las tesis de Gandhi y de Tolstói, sobrevivió a la pobreza cultural del franquismo. Una persona que basó su existencia en la comprensión de que la vida era evolución y aprendizaje continuo.

Algunas conclusiones

Las colonias naturistas establecidas en Sabadell durante la revolución de 1936 fueron precedidas por experiencias y trabajos teóricos que emanaron de algunos de los miembros arriba mencionados del Sindicato de Profesiones Liberales de la CNT. Por ejemplo, Federico Urales, quien, como ya dijimos, frecuentaba el Jardín de la Amistad de Llum de la Selva, consideraba que la fusión del campo con la ciudad podría evitar la despoblación rural mediante el fin de la división del trabajo.

Otra aportación relevante en el debate de las relaciones del anarquismo con el vegetarianismo y el naturismo la brindó Eusebio C. Carbó, compañero de Ricetti en el Sindicato de Profesiones Liberales. Carbó publicó su libro **En la línea recta** a mediados de 1930, cuando la CNT empezaba a salir de la clandestinidad a la que la había sometido la dictadura de Primo de Rivera. La publicación del libro de Carbó resultó oportuna ante el surgimiento de grupos libertarios que abogaban por un naturismo individualista.¹⁰ Según Peirats, el escrito fue polémico, pues Carbó "enjuicia el problema de diversión que vino a crear el vegetarianismo en nuestros medios, especialmente durante la larga etapa de la dictadura".¹¹ En la misma dirección del testimonio de Peirats, Luce Fabbri puso de manifiesto la disgregación que, para el caso de Italia, suponían las prácticas individualistas del naturismo en el seno del anarquismo clandestino.¹²

Las principales tesis de Carbó sostenían que no era posible mejorar al individuo sin antes transformar el medio social. El individuo, para el autor, era la correspondencia con su medio. Todas las injusticias morales y los déficits físicos tenían su origen en la defectuosa organización social establecida y, por ello, su transformación era prioritaria. En su libro, Carbó recurrió al pensamiento del filósofo Spinoza, quien afirmaba que el goce del cuerpo y del pensamiento era el tránsito de una perfección

pequeña a otra mayor. De ahí que pretendiera demostrar la prioridad que tiene el cambio social como obra colectiva.¹³

Por otra parte, las escuelas campesinas creadas por la CNT durante la Guerra Civil ya habían sido contempladas como necesarias en el Congreso celebrado en 1936 en Zaragoza. El advenimiento de la revolución no hizo más que dinamizar su realización. Se pretendía con ello formar campesinos capacitados, anarquistas y conscientes, mediante escuelas autogestionadas como las que hemos descrito más arriba.

Como inspector de la Federación de Escuelas Racionalistas y de Colonias, Ricetti impulsó activamente este tipo de experiencias, en las que se estudiaba en plena naturaleza y el aprendizaje se integraba al trabajo agrícola. Así, mientras se realizaban tareas de recolección de lo necesario para el consumo de la colonia, se estudiaba zootecnia y oficios como electricidad, carpintería, imprenta, panadería, etc. Entre otras experiencias ejemplares, puede hacerse mención de la referida Granja Campesina a cargo del maestro racionalista Augusto Vergel, procedente de Palafrugell, donde ya impartía la docencia en la Escuela Activa "Avant".

Es posible situar estos ensayos en la búsqueda por construir una sociedad basada en el orden de la naturaleza, en la que los trabajadores ejerzan la dirección colectiva de la producción, y en la que cada quien produzca según sus capacidades y reciba según sus necesidades. Se trataba de un proceso de dignificación del propio trabajo, y de concientización de la imposibilidad de vivir sin atender al entorno natural. Un proceso de equilibrio entre las personas y su entorno ecológico que iba desde el cuidado de la propia alimentación hasta la utilización racional de los recursos naturales.

En definitiva, los ensayos de colonias naturistas de los que participaron anarquistas como Edgardo Ricetti e Isidre Nadal Baqués respondían a un genuino intento de hermanamiento de las personas con la naturaleza con el objetivo de impulsar un cambio cultural regenerador. En ningún caso, los colonos pretendieron llevar adelante una vida idílica alejados de la lucha social y de los problemas de la clase obrera de su tiempo.

Referencias bibliográficas

- 10 Algunos de estos grupos los podemos hallar en Barcelona, como es el caso de la revista individualista **Iniciales**, aunque dicho grupo, en abril de 1937, alabó las realizaciones de las colonias naturistas de Sabadell apoyadas por los sindicatos desde su publicación individualista de vegetarianos ácratas. Otra publicación de la época, la **Revista Estudios** de Valencia, elogió en una reseña bibliográfica el libro de Carbó. "Bibliografía. Reseña de **En la línea recta** por E. Carbó", en **Revista Estudios**, n° 83, julio de 1930, pp. 36-37.
- 11 José Peirats, **Figuras del Movimiento Libertario Español**, Barcelona, Ediciones Picazo, 1977, p. 62.
- 12 Entrevista realizada en agosto de 1995 a Luce Fabbri en su domicilio en Montevideo.
- Carner, Isidre y Lozano, Teresa, **Sabadell tal com era**, Sabadell, Ajuntament de Sabadell, 1993.
- Castells, Andreu. **Sabadell, Informe de l'Oposició. Del terror a la Segona República, 1918-1936**, Vol. IV, Sabadell, Edicions Riutort, 1980.
- 13 El detalle y análisis del pensamiento naturista social de Carbó se pueden hallar en Eduard Masjuan, **La ecología humana en el anarquismo ibérico**, Barcelona/Madrid, Icaria/Fundación Anselmo Lorenzo, 2000.

- Castells, Andreu, **Sabadell, informe de l'Oposició. Guerra i Revolució, 1936-1939**, Vol. V, Sabadell, Edicions Riuort, 1982.
- Gómez Casas, Juan, **Historia de la FAI**, Bilbao, Zero S. A., 1977.
- Lázaro, Luis Antonio, "Llum de la Selva ha vuelto", en **Integral**, n° 37, 1982, pp. 10-14.
- Lunazzi, José María, **Futurología del Taller y de la Escuela**, La Plata, Ediciones RAE, 1974-1979.
- Masjuan, Eduard, "Reseña del libro de Edna Copparoni, **Edgardo Ricetti. Maestro y Luchador Social**. (Buenos Aires, Editorial Reconstruir, 1993)", en **Arraona. Revista de Historia**, n° 17, 1995, pp. 98-100.
- Masjuan, Eduard, **Medis obrers i innovació cultural a Sabadell (1900-1939)**, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona/Servei de Publicacions, 2006.
- Montseny, Federica, **Mis primeros cuarenta años**, Barcelona, Plaza Janes editores, 1987.
- Parreño, Román, **Llum de la Selva**, Sevilla, Punto Rojo Libros, 2014.
- Peirats, José, **Figuras del Movimiento Libertario Español**, Barcelona, Ediciones Picazo.
- Saña, Heleno, **Cultura proletaria y cultura burguesa**, Madrid, Zero S. A., 1972.

Resumen

En este texto abordamos cómo las ansias de innovación cultural en el anarquismo español ponían en un lugar central el naturismo social y el vegetarianismo. Para ello, hemos escogido trazar una biografía cruzada de dos personajes que confluyeron en el tiempo y en los espacios libres de la ciudad de Sabadell: el argentino Edgardo Ricetti y el catalán Isidre Nadal (Llum de la Selva). Especialmente, nos detendremos en el periodo en el que culminaron los ensayos realizados en las colonias vegetarianas y naturistas libertarias de las que ellos fueron los principales impulsores antes y durante la revolución española de 1936.

Palabras clave: Anarquismo; Naturismo vegetariano; Edgardo Ricetti; Llum de la Selva; Sabadell.

Crossed biographies. Love for nature and human beings from anarchism: Edgardo Ricetti and Isidre Nadal (Llum de la Selva)

Abstract

In this text we address the desire for cultural innovation in Spanish anarchism, which had, as its ultimate goal, to achieve social emancipation through social naturism and vegetarianism. To do so, we have chosen to trace the cross-biography of two characters who come together in time and in the free spaces of the city of Sabadell: The Argentine Edgardo Ricetti and the Catalan Isidre Nadal (Llum de la Selva). Especially, we will pay attention to the period of time in which the attempts carried out in the vegetarian and libertarian naturist colonies culminated, of which they were the main promoters before and during the Spanish Revolution of 1936.

Keywords: Anarchism; Vegetarian Naturism; Edgardo Ricetti; Llum de la Selva; Sabadell.